

## El Credo

El Credo de la Iglesia se llama “Credo Niceno-Constantinopolitano”, pues fue escrito formalmente durante el Primer Concilio Ecuménico en Nicea (en el año 325) y durante el Segundo Concilio Ecuménico en la ciudad de Constantinopla (año 381).

La palabra “Credo” viene del latín y quiere decir “yo creo”. En la Iglesia Ortodoxa llamamos al Credo el *Símbolo de la Fe*, que expresa el modo en que la Iglesia vive la Fe en Cristo.

En la Iglesia primitiva existían diversas formas de confesión cristiana de la Fe, muchos “Credos”. Estos credos originalmente siempre fueron usados en relación al Bautismo. Antes de ser bautizada, cada persona debía proclamar su Fe. El más primitivo Credo cristiano probablemente fue la simple confesión de Fe afirmando que Jesús es el Cristo, es decir, el Mesías; y que Cristo es el Señor. Confesando públicamente esta creencia de fe, la persona entonces podía ser bautizada en Cristo, muriendo al pecado y resucitando con Él a la Nueva Vida del Reino de Dios en el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Al pasar el tiempo, en diferentes lugares se desarrollaron diversos Credos, todos profesando exactamente la misma Fe, con diferentes grados de detalle y énfasis. Estas formas de Credos cristianos usualmente se desarrollaron de manera más elaborada y detallada en aquellas partes donde habían surgido preguntas acerca de la Fe y donde habían aparecido herejías.

*“Venid, elegidos de mi Padre, heredad el Reino que os ha sido preparado...”*

Su Eminencia Monseñor Siluan presidió ayer sábado 30 de mayo la Divina Liturgia por los cuarenta días del fallecimiento del **Reverendo Archimandrita Pablo Luna** (De eterna memoria). Hoy domingo 31 de mayo todas las

parroquias del país recuerdan a Padre Pablo quien sirvió a la comunidad de Pergamino por casi 45 años. ¡Que su memoria sea eterna!

### *El Espíritu Santo y la Iglesia*

*“Sin el Espíritu, Dios esta lejos,*

*El evangelio es letra muerta,*

*La iglesia, una simple organización,*

*La autoridad un dominio,*

*La misión una propaganda,*

*El culto, una evocación*

*Y el actuar cristiano una moral de esclavos.*

### *Pero con el Espíritu,*

*El evangelio es fuerza de vida,*

*La iglesia significa comunión trinitaria,*

*La autoridad es un servicio liberador,*

*La misión es un Pentecostés*

*La liturgia es memoria y anticipación*

*Y el actuar humano queda divinizado”*

*Patriarca Ignacio IV de Antioquia*

## SOFIA

Esta semana continuaremos con las charlas del Seminario Ortodoxo de Formación para Iberoamérica: martes 2 de junio a las 21:30 “*La ascensión del Señor*” y el Jueves 4 de junio a las 20:30 hs “*El primer concilio ecuménico*”.

Si no se ha inscripto todavía solo debe enviar un email a: [arzobispado@acoantioquena.com](mailto:arzobispado@acoantioquena.com), expresando el deseo de participar en las charlas hasta un día antes de las mismas; posteriormente recibirá del administrador WiZiQ una guía de acceso. La participación es totalmente gratuita.

### Las lecturas de la semana

<b>Lunes 1:</b>	Hechos 21:8-14; San Juan 14:27-15:7
<b>Martes 2:</b>	Hechos 21:26-32; San Juan 16:2-13
<b>Miércoles 3:</b>	Hechos 23:1-11; San Juan 16:15-23
<b>Jueves 4:</b>	Hebreos 7:26-28, 8:1-2; San Juan 10:1-9
<b>Viernes 5:</b>	Hechos 27:1-44, 28:1; San Juan 17:18-26
<b>Sábado 6:</b>	Hechos 28:1-31; San Juan 21:14-25
<b>Domingo 7:</b>	Hechos 2:1-11; San Juan 7:37-52, 8:12



# La Voz del Señor

Año VIII - Nro 22 - 31 de mayo de 2009

Domingo de los Santos Padres del

Primer Concilio Ecuménico

### La alegría y el compromiso apostólicos

*“Ellos se postraron ante Él y se volvieron a Jerusalén con grande gozo. Y estaban de continuo en el templo bendiciendo a Dios”*

La ascensión al cielo es el último evento de la vida terrenal de Jesús antes de su regreso definitivo a la diestra del Padre, en la espera de su segunda venida en la gloria.

En la ascensión, Cristo dejó en la tierra a la comunidad constituida por sus discípulos como núcleo de la Iglesia siendo ésta una presencia concreta y permanente Suya para la humanidad. Además, prometió a los discípulos que les enviará al Espíritu Santo como Su guía en toda la verdad y quien se encargaría de advertirles con respecto a todo lo que Él les había dicho anteriormente. También, les asignó la misión de la predicación “*en su nombre la penitencia para la remisión de los pecados a todas las naciones*”.

Sin embargo, el relato de la Ascensión presenta dos paradojas, a saber el gozo de los discípulos en el último encuentro con Cristo, y el cambio radical en la actitud de los apóstoles antes y después de la Ascensión.

En efecto, los discípulos experimentaron un gran gozo en el momento de la separación corporal definitiva entre ellos y Cristo, aunque, anteriormente, la perspectiva de una eventual separación era causa de tristeza inmensa para los apóstoles (Jn 16:6). San Siluan el Atonita (+1938) explica en qué consiste el contenido de esa

alegría que el Señor dio a sus discípulos: la primera alegría era conocer al verdadero Señor, Jesucristo; la segunda, amarlo; la tercera, conocer la vida eterna y celestial; la cuarta, desear la salvación tanto para todo el mundo como para sí mismos; y por último, conocer al Espíritu Santo y constatar cómo Él obraba en ellos.

Por otra parte, la segunda paradoja consistió en el cambio impresionante y radical en la actitud de los apóstoles. En los sucedidos durante la Semana Santa se dibujó un panorama lamentable por el miedo de los apóstoles para subir con Cristo a Jerusalén en vista de su Pasión; la traición de Judas; la triple negación de Pedro; la escapada de los discípulos al momento de la detención de Cristo en el jardín; su regreso después de la crucifixión a sus ocupaciones primitivas; sus temores al huir de los judíos; la falta de esperanza; sus incredulidades ante las varias anunciaciones referidas a la resurrección; como así también sus reacciones negativas en las apariciones ante ellos del Señor resucitado.

Efectivamente, el cambio fue inmenso; encontramos a los discípulos desde la Ascensión en una disposición diametralmente opuesta: en lugar de la tristeza reinaba la alegría; en lugar del temor y del miedo, la valentía; en lugar de la escapada y la auto-protección, el compromiso y la exposición de su vida propia al peligro; en lugar de la dispersión, la reunión; en lugar del individualismo, la vida comunitaria; en lugar de la soledad, la solidaridad; y por último, en lugar de la negación y la traición, la bendición continua a Dios en el Templo.

La alegría y el compromiso apostólicos iluminaron desde entonces la actualidad de la iglesia. La actitud de los apóstoles es un ejemplo a seguir. La esperanza siempre existe debido a la seguridad que tenemos al saber que Cristo no nos abandona ni nos deja huérfanos en el mundo, ya que nos brinda abundantemente su gracia y su alegría, y nos ilumina para asumir nuestra responsabilidad como a los apóstoles de aquel

entonces. Es decir, asumir la responsabilidad sin miedo, sin indiferencia, superando la carencia de todo tipo y la debilidad voluntaria e involuntaria. Nada ni nadie puede convencernos que la alegría en la Iglesia y el compromiso apostólico no existen o no pueden existir hoy, sólo si nos negamos a recibir la alegría o a comprometernos.

Para concluir, es útil y necesario tener como fuente de inspiración la actitud de los apóstoles que tuvieron ante la Ascensión de Cristo, cuando se reunieron en el templo bendiciendo a Dios, y esto nos sirve para enseñarnos a asumir con dignidad nuestro destino propio y el de nuestra Iglesia. Amén.

#### + **Metropolitano Siluan**

##### *Tropario de la Resurrección (Tono 6)*

Los poderes celestiales aparecieron sobre tu sepulcro y los guardias quedaron como muertos. María se plantó en el sepulcro buscando Tu cuerpo purísimo. Sometiste al Hades sin ser tentado por él y encontraste a la Virgen otorgándole la vida. ¡Oh Resucitado de entre los muertos, Señor, gloria a Tí!

##### *Tropario de la Ascensión (Tono 4)*

Ascendiste en gloria, Cristo Dios nuestro, y alegraste a Tus discípulos con la promesa del Espíritu Santo. Acertaron, pues, por la bendición, que Tú eres el Hijo de Dios, el Salvador del mundo.

##### *Tropario de los Santos Padres (Tono 8)*

¡Cristo Dios nuestro!, Tú Que excedes toda alabanza; Que estableciste a nuestro Santos Padres, como luminosos astros sobre la tierra; y por medio de ellos nos guiaste hacia la verdadera fe, ¡Oh Misericordiosísimo!, gloria a Tí.

##### *Kontakion de Ascensión (Tono 6)*

Habiendo cumplido la disposición para con nosotros y reunido los terrenales con los celestiales; ascendiste en gloria, ¡Cristo Dios nuestro!, sin alejarte, más bien firme y sin

separación, exclamaste a Tus amados: “Estoy con vosotros y nadie prevalecerá contra vosotros”.

##### *Lectura de los Hechos de los Apóstoles*

(20:16-18, 28-36)

En aquel tiempo, Pablo había resuelto pasar de largo por Éfeso, para no perder tiempo en Asia. Se daba prisa, porque quería estar, si le era posible, el día de Pentecostés en Jerusalén. Desde Mileto envió a llamar a los presbíteros de la Iglesia de Éfeso. Cuando llegaron donde él, les dijo: "Vosotros sabéis cómo me comporté siempre con vosotros, desde el primer día que entré en Asia, tened cuidado de vosotros y de toda la grey, en medio de la cual os ha puesto el Espíritu Santo como vigilantes para pastorear la Iglesia de Dios, que él se adquirió con la sangre de su propio hijo. Yo sé que, después de mi partida, se introducirán entre vosotros lobos crueles que no perdonarán al rebaño; y también que de entre vosotros mismos se levantarán hombres que hablarán cosas perversas, para arrastrar a los discípulos detrás de sí. Por tanto, vigilad y acordaos que durante tres años no he cesado de amonestaros día y noche con lágrimas a cada uno de vosotros. Ahora os encomiendo a Dios y a la Palabra de su gracia, que tiene poder para construir el edificio y daros la herencia con todos los santificados. Yo de nadie codicié plata, oro o vestidos. Vosotros sabéis que estas manos proveyeron a mis necesidades y a las de mis compañeros. En todo os he enseñado que es así, trabajando, como se debe socorrer a los débiles y que hay que tener presentes las palabras del Señor Jesús, que dijo: Mayor felicidad hay en dar que en recibir." Dicho esto se puso de rodillas y oro con todos ellos.

##### *Santo Evangelio según San Juan (17:1-13)*

Así habló Jesús, y alzando los ojos al cielo, dijo: “Padre, ha llegado la hora; glorifica a tu Hijo, para que tu Hijo te glorifique a ti. Y que según el poder que le has dado sobre toda carne,

dé también vida eterna a todos los que tú le has dado. Esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y al que tú has enviado, Jesucristo. Yo te he glorificado en la tierra, llevando a cabo la obra que me encomendaste realizar. Ahora, Padre, glorifícame tú, junto a ti, con la gloria que tenía a tu lado antes que el mundo fuese. He manifestado tu Nombre a los hombres que tú me has dado tomándolos del mundo. Tuyos eran y tú me los has dado; y han guardado tu Palabra. Ahora ya saben que todo lo que me has dado viene de ti; porque las palabras que tú me diste se las he dado a ellos, y ellos las han aceptado y han reconocido verdaderamente que vengo de ti, y han creído que tú me has enviado. Por ellos ruego; no ruego por el mundo, sino por los que tú me has dado, porque son tuyos; y todo lo mío es tuyo y todo lo tuyo es mío; y yo he sido glorificado en ellos. Yo ya no estoy en el mundo, pero ellos sí están en el mundo, y yo voy a ti. Padre santo, cuida en tu nombre a los que me has dado, para que sean uno como nosotros. Cuando estaba yo con ellos, yo cuidaba en tu nombre a los que me habías dado. He velado por ellos y ninguno se ha perdido, salvo el hijo de perdición, para que se cumpliera la Escritura. Pero ahora voy a ti, y digo estas cosas en el mundo para que tengan en sí mismos mi alegría colmada”.

##### *¿A quién conmemoramos hoy?*

Al Santo Apóstol Hermas

El santo Apóstol Hermas fue obispo en la ciudad de Filípolis, en Tracia. Era griego pero pasó mucho tiempo en Roma. El Apóstol Pablo lo saluda en la carta a los Romanos (16:14). La Iglesia lo recuerda como un hombre que trabajó arduamente para convertir paganos a la fe de Cristo.

De acuerdo a la Santa Tradición, Hermas es el autor del “*Pastor*”, un libro instructivo del primer siglo de nuestra era basado en revelaciones que los ángeles le dan.

#### *El Concilio de Nicea*

Con la asistencia de 318 obispos de Europa, África y Asia, se celebró en una ciudad de Asia Menor llamada Nicea, a mediados del año 325 d.C, el primer Concilio Ecuménico de la Iglesia convocado por el emperador Constantino el Grande, y presidido por Eustacio, obispo de Antioquia.

Se destaca la presencia en este Concilio de un grupo numeroso de Padres quienes, por su fe, dieron un ejemplo vivo de vida en Cristo, como son San Nicolás de Mira, San Espiridón de Trimitos, San Macarios de Jerusalén, y el Diácono, en ese entonces, San Atanasio el Grande.

En el primer tercio del siglo IV, el pueblo cristiano se encontraba dividido y confundido por la predicación de un Diácono libio, Arrios de nombre, que rechazaba la divinidad de Cristo, y enseñaba que el Señor era criatura y no creador y, por lo tanto, no era ni eterno ni consubstancial al Padre. Después de vanos intentos de parte del Patriarca de Alejandría de convencerle de su error, su doctrina fue condenada. Arrios fue despojado de sus grados clericales por un concilio local celebrado en Alejandría en el año 321 al que asistieron 100 obispos de Egipto y Libia.

El primer concilio ecuménico reunido en la plaza central del palacio imperial en Nicea, escuchó la enseñanza de Arrios y la condenó como herética confirmando la fe establecida en el Evangelio y que aún sostiene la Iglesia: Cristo es verdadero Dios. Con ello, los Padres del Concilio no inventaban nada nuevo, sino que se afirmaban en la doctrina de los Santos Apóstoles y consolidaban sus enseñanzas: “*nosotros estamos en el Verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el Dios verdadero y la Vida eterna.*” (1 Jn 5:20).

Sobre esta base el concilio expresó su fe en el Padre y el Hijo dictando la primera parte del Credo, o símbolo de Nicea.